

ORTIGOSA DE PESTAÑO

Ortigosa de Pestaño es una pequeña localidad situada a tan sólo 3 km de Santa María la Real de Nieva a cuyo ayuntamiento pertenece hoy en día. Su origen se data en tiempos de la repoblación al igual que la mayor parte de núcleos de la zona y antiguamente perteneció a la Comunidad de Villa y Tierra de Segovia, sexmo de Santa Olalla. Aparece citada simplemente como Ortigosa en documentos de mediados del siglo XIII conservados en el archivo de la Catedral de Segovia por lo que se sabe que en esa época debía pagar al cabildo ocho maravedís y dieciocho dineros.

Iglesia de San Cristóbal

LA IGLESIA, que está situada en la zona oriental del conjunto urbano de la localidad, junto a la carretera que une Santa María la Real de Nieva y Bernardos, ha sido objeto de múltiples reformas a lo largo de los años, pero aún conserva ciertos rasgos de origen románico. Al exterior se puede observar que se trata de una iglesia

modesta, de una sola nave, cabecera recta y con varios cuerpos adosados a ella en el lado sur, mientras que al norte se halla la puerta de acceso.

En el interior los únicos vestigios románicos que se conservan de la actual iglesia barroca, los encontramos en la cabecera tratándose de un arco fajón apuntado apoyado

El templo desde el sur





Arco del ábside

Pila bautismal



sobre machones de granito y una ventana saetera en el muro del evangelio del ábside recto, la cual, al exterior, no cuenta con ningún tipo de decoración, observándose únicamente el pequeño vano. El material constructivo del arco fajón es desconocido, ya que se encuentra cubierto por varias manos de pintura, pero su presencia nos recuerda a la ermita de San Miguel de Párraces, situada a muy pocos kilómetros en la localidad de Villoslada, que cuenta con un presbiterio similar al descrito y en donde se emplea la piedra caliza para este elemento.

Texto y fotos: CMG

Bibliografía

MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 90; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 469; RUIZ HERNANDO, J. A., 1988, p. 123; SIGUIERO LLORENTE, P. L., 1997, p. 229; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, docs. 140, 141.